



La Madame (Mercè Arànega), tras la barra del burdel de carretera donde transcurre la obra

ROS RIBAS

Albertí dirige 'El bordell', tragicomedia sobre el 23-F

La obra sitúa al Rey en un prostíbulo la noche del golpe

SANTIAGO FONDEVILA
Barcelona

Un burdel en la frontera de España con Francia. Posiblemente en las cercanías de La Jonquera. En el burdel no hay chicas. Bueno, están, pero ocupadas en la parte de arriba. En la habitación con un solo cliente. Cliente habitual que se autoproclama "Rey de España" (Jordi Serrat) y por ello le tienen los copropietarios del tugurio. Tras la barra, la Madame (Mercè Arànega) que fue dueña pero que hace 25 años vendió el negocio a tres hombres de oficios y orígenes muy diversos que coincidieron en el espacio fronterizo por un mismo motivo: el golpe de Estado del 23-F.

El viejo militar (Jordi Dauder), el viejo caballero, banquero para ser exactos (Jordi Banacolocha), y el viejo travestido (Enric Majó), un político de izquierdas cuya mujer le engañaba y que cada día simula un suicidio. Los tres se encontraron el 23-F en la frontera y decidieron comprar el burdel.

El texto es obra de Lluïsa Cunillé, la dramaturga catalana más prolífica y premiada

Por lo que pudiera pasar. Tres estamentos del poder que se reúnen a los 25 años del luctuoso asalto al Congreso de los Diputados. A la penosa celebración de tres personajes decrépitos asistirán por casualidad la hija del travestido, la viajera (Chantal Aimée) y un joven menor de edad con el que aquella escapaba de España (Rubèn de Eguia).

El bordell es la última obra de Lluïsa Cunillé, la dramaturga catalana más prolífica y pre-

miada, que de la mano del director Xavier Albertí estrena mañana por primera vez en la sala Fabià Puigserver del Teatre Lliure una obra propia. *El bordell* es, asegura Albertí, una tragicomedia que bebe en Shakespeare y en Valle-Inclán. Una "tragicomedia política con profundas raíces ideológicas" bajo cuya trama se mueve una mirada escéptica sobre la transición española. "No es un ensayo sobre la memoria histórica, ni una obra historicista".

Los personajes son, al fin, como fantasmas cuya percepción vital se detuvo en 1981. Por eso hablan "del fracaso de sus vidas". El burdel tiene mucho de metáfora, pues en el texto se di-

ce "que es un pequeño burdel dentro del gran burdel que es España".

La referencia a Shakespeare no es gratuita y Albertí refiere la relación de cada uno de los personajes con otros del autor británico. El viejo cliente la tomaría de *El rei Joan*, el travestido de *Rey Lear*, el viejo militar de *Coriolano* y el viejo caballero/banquero de *Timón de Atenas*. Eso no quiere decir que haya "ningún ejercicio de intertextualidad" porque todo lo ha escrito Lluïsa Cunillé.

Del Valle-Inclán del esperpento saldrían las máscaras de estos personajes. "La virtud de la obra es lograr el equilibrio entre la fábula, para hacer creíbles y reconocibles esos personajes, y las máscaras grotescas que llevan puestas". Para el director, la autora, con la que ha trabajado en muchas ocasiones, avanza con esta obra y con pie firme hacia la palabra desde un teatro anterior donde primaba la elocuencia del silencio. Y, en este caso, lo hace justamente por la "coacción" de los personajes que le obligan a verbalizar sus opiniones y a exhibir su patetismo.

Aunque la acción transcurre el 23 de febrero del 2006, el ambiente del burdel tiene la estética de los ochenta, los discos que se ponen son de vinilo y las canciones son de la época. Al fin pues, tras 25 años ese espacio físico está suspendido en el tiempo y sus habitantes tiene algo de fantasmagóricos.

La presencia de un personaje que asegura que es el Rey de España se justificaría por los hechos históricos (por su importancia en la resolución del intento de asonada). Aún reciente la polémica en torno a unas opiniones de la reina Sofía recogidas en un libro de Pilar Urbano, Albertí no ve lugar para ningún escándalo. "Ni lo buscamos, ni nos interesa". Al fin, sólo es teatro.●

Diez piezas de la autora en un solo volumen

■ Edicions 62, a través de la colección de teatro *El Galliner*, acaba de editar el primer volumen recopilatorio de la obra de Lluïsa Cunillé. No se trata, desde luego, de la obra completa, algo bastante difícil con una autora prolífica (más de 30 textos) que empezó en 1992 con *Rodeo* y que, además, ha tenido la suerte de estrenar la mayoría de sus textos. La selección de diez obras ha sido realizada por su máximo mentor, Xavier Albertí, y se inicia en 1995 con *Cel*, pasa por 1998 con *Atlàntida* y *La cita* y llega hasta el 2007 con *Après moi le deluge* pasando por *Barcelona*, *mapa d'ombres* e *Il·lusionistes* (2003) y la aún inédita *La nit* (2006).

CRÍTICA DE TEATRO

Gran desafío actoral

Jo sóc la meva dona

Autor: Doug Wright
Intérprete: Joel Joan
Directora: Marta Angelat
Lugar y fecha: Sala Villarroel (30/X/2008)

JOAN-ANTON BENACH

Cuando Lothar Berfelde (Berlín, 1928-2002) dejó la pubertad y entró en la edad adulta, su madre le pidió que abandonara aquella obstinada afición suya al disfraz femenino y que empezara a pensar en la compañera con la que debería casarse. Pero al atribulado consejo materno, el joven opuso una firme decisión: "Yo soy mi propia mujer".

Fue así como surgió la identidad de Charlotte von Mahlsdorf, un travestido que llegó a ser una auténtica leyenda berlinesa, fundador del Museo Gründerzeit, y superviviente al nazismo (perseguidor de homosexuales) y al régimen totalitario de la RDA, cuya siniestra Stasi le tuvo en su punto de mira y tal vez -dolorosa cuestión polémica- entre sus confidentes.

El dramaturgo norteamericano Doug Wright se sintió fascinado por la biografía del personaje, con quien se entrevistó en Berlín, y al que dedicó la que sería su muy premiada pieza *I am my own wife*, estrenada en el 2003 en Nueva York. En una traducción de Joan Sellent, llena de sutilezas y ejemplo de exigente profesionalidad, *Jo sóc la meva dona* es hoy ocasión para un solitario alarde interpretativo de Joel Joan, dirigido por Marta Angelat, cuya atenta mirada evita deslices histriónicos y ayuda a cuadrar el círculo de varios personajes confluyendo en un solo protagonista.

La pieza constituye un auténtico desafío actoral que carteles y programas destacan con un énfasis tipográfico ajustado al *star sys-*

tem local. Joel Joan es el héroe de la representación.

El actor exhibe una amplitud de registros excepcional, la mayoría conocidos y aplaudidos en su momento. No recuerdo, en cambio, haberlo visto travestido de mujer y componiendo una figura que escapa a la más mínima comicidad, a cualquier forma de ridículo.

Tras una voz quebrada y fina, Joan consigue adoptar unos rasgos de anciana entrañable, deliciosamente ingenua, desbordante de humanidad y conmovedora ternura. Pero no es sólo la filigrana de bordar un personaje histórico, iconográficamente muy bien documentado, en lo que se centra la interpretación meritísima del actor.

Joel Joan *está* también en los personajes con los que se entrevista Charlotte von Mahlsdorf, y debe abandonar al travestido para ser, de pronto, Doug Wright, un periodista, un policía... cambiando sobre la marcha su dicción delicada y extranjerizante con la precisión, velocidad y versatilidad de un ventrílocuo. Es una endiablada gimnasia actoral y lingüística, resuelta admirablemente y capaz de mejorar aún con el rodaje de la obra. Creo que a algunos monólogos de Charlotte le sentarían bien unas pausas estratégicas para hacer más perceptible la emoción que destila el relato, asediada en exceso por el sonsonete senil del protagonista.

Sacada o no de otros montajes, la solución (?) de titular una tras otra las diversas secuencias mediante un rótulo luminoso, me parece un flaco servicio a la atención del espectador. Y no tanto por la molestia visual que entraña, como por la espera que el intérprete confirme lo sugerido por aquel. Tanto la actuación de Joel Joan, magníficamente modulada, como el propio texto hacen de dicha rotulación un engorro superfluo.●

Las ventajas de los

➤ **suscriptores de LA VANGUARDIA**

Teatre Borràs

Cancún, del 12/11 al 14/12

Descuento 20% ServiCaixa

➤ **La Monumental**
Cirkid Circ Aquàtic, del 17/10 al 08/12
Descuento 20% ServiCaixa (viernes 18:30 h, sábados 12 h y domingos 18:45 h)

➤ **Promoconcert - L'Auditori**
Ejército Ruso de San Petersburgo, 20/12
Descuento 20% ServiCaixa

➤ **Teatre Victòria**
Spamalot, desde el 15/10
Descuento 15% ServiCaixa (martes a viernes, excepto festivos y vísperas)

➤ **TNC - Sala Gran**
Aloma, del 23/10/08 al 04/01/09
Descuento 15% Tel-Entrada

➤ **Promoconcert Palau de la Música**
Concierto para piano N° 2, 22/11
Alabama Gospel Choir, 13/12
Descuento 20% ServiCaixa

➤ **Festival Temporada Alta 2008**
Del 02/10 al 07/12
Descuento 15% ServiCaixa

➤ **Auditori Palau de Congressos de Girona**
Ainhoa Arteta, 07/12
Stomp, 11/12
Descuento 15% ServiCaixa

➤ **40 Festival Internacional de Jazz de Barcelona**
Del 23/10 al 29/11
Descuento 20% Tel-Entrada

➤ **Cine Cinesa**
Descuento cine* Taquilla

➤ **Cine ACEC**
Descuento cine* Taquilla

Entradas limitadas y máximo 2 entradas por suscriptor.

* Descuento cine: precio día del espectador de lunes a viernes excepto festivos. Es necesario presentar el carné de suscriptor.

Para acceder a las ofertas consulta www.lavanguardia.es/club o la sección CLUB del QUÉFEM? Punto Atención Club: c/ Pelai, 3 Barcelona. De lunes a viernes de 8 a 17 horas.